

que riendose los Castellanos, vieron, que aquello era burlando. Estuvieron todo aquel Dia en los Navios, con tanto placer, que no los podian despedir: i queriendose partir los Castellanos, se fueron los Indios, con gran amor, i alegria. Esta Tierra pareció amena, i fructifera, i llena de flores en todo el Año, i de muchas Frutas, con grandissima diversidad de Aves de mucha hermosura. Acabaron estos Navios de salir de aquel Golfo dulce, que hace la Isla de la Trinidad, con la Tierra de Paria, dentro de la Boca del Drago: i como cosa, que era mui notorio haverla descubierta primero el Almirante D. Christoval Colón, calló Americo Vespucio, de industria, el Nombre de la Boca del Drago; i aunque dice, que havia trece Meses, que andaba por allí, fue en el segundo viage, que hizo con Alonso de Ojeda, porque en el primero no estuvo sino cinco, como el Fiscal Real lo probó, i lo confesó con juramento Alonso de Ojeda, i otros, de lo qual, i de otras muchas cosas, se infiere, quan artificiosamente escribió Americo Vespucio, para atribuirle la gloria del primer Descubrimiento de la Tierra-firme, quitandola al Almirante D. Christoval Colón, que la halló con grandísimos trabajos, como queda referido.

Salidos de Paria, fueron a la Margarita, adonde salió a Tierra Alonso de Ojeda, i pasó hasta la Provincia, i Golfo de Coquibocoa, que aora se llama Venegueta, i de allí pasó al Cabo de la Vela, topando con vnas rengleras de Islas, que van de Oriente a Poniente; i algunas llamó de los Gigantes, i él dió aquel nombre del Cabo de la Vela, que oi permanece. De manera, que costó quatrocientas Leguas, docientas al Levante de Paria, adonde reconoció la primera Tierra; i docientas de Paria, al Cabo de la Vela. Paria iá estaba descubierta, i la Margarita, por el Almirante, i gran parte de las docientas Leguas de la Margarita, al Cabo de la Vela: i vió como iba la Tierra, i las Cordilleras de las Sierras acia el Poniente; i todo este Descubrimiento a él se debe, como lo embió declarado al Rei en su figura. Y así conita claro, que Americo Vespucio se alargó, en lo que en su primera Navegación afirma, que costearon ochocientas i sesenta Leguas; i esto basta para que se tenga por cierto, que no porque Americo haia hecho las Marcas, se

ha de tener por el primer Descubridor de aquel Nuevo Mundo, a que dieron su Nombre. Y quando en este Viage se huviera descubierto, a Alonso de Ojeda, Natural de Cuenca, como Capitan; i a Juan de la Cosa, como Piloto, se debe la gloria. En toda esta Ribera de la Mar, que anduvo Alonso de Ojeda, reficaron Oro, i Perlas. Desde la Margarita pasaron a Cumaná, Maracapaná, que está de la Margarita siete Leguas, i son Pueblos, que están en la Marina; i antes de Cumaná entra vn Golfo, haciendo vn gran Rincon el Agua de la Mar de catorce Leguas, dentro en Tierra: solia estar cercado de Pueblos, con infinita Gente, i era el primero casi a la boca, o entrada de Cumaná, i sale al Pueblo vn Rio poderoso, adonde hai infinitos de aquellos que los Castellanos llaman Lagartos, i los Indios Caimanes, que son mui naturales Cocodrilos de el Rio Nilo, segun la maior opinion; i porque los Navios no estaban buenos, surgieron en Maracapaná, i fueron recibidos, i servidos, como si fueran Angeles, de infinitas Gentes de aquella Comarca.

Descargaron los Navios, llegaronlos a Tierra, dieronles carena, con ayuda de los Indios. Hicieron vn Vergantín de nuevo: i todo el tiempo, que en esto se detuvieron, que fueron treinta i siete Dias, les dieron de comer de su Pan, Carne de Venado, Pescados, i de sus Vituallas; de tal manera, que quando no halláran esta Provision, no tuvieran para bolver a Castilla. Durante aquel Pueblo, se andaban por la Tierra adentro, de Pueblo en Pueblo, adonde les hacian muchas fiestas. Y estando para partir para Castilla, aquellos Indios les dieron muchas quejas de la Gente de cierta Isla, que les hacia Guerra, cautivaba, i comia: i esto representaron con tanto dolor, que les ofrecieron de vengarlos: i los Indios quisieran ir con ellos, pero por ciertas consideraciones, no quisieron recibir mas de siete; con condicion, que no fuesen obligados a bolverlos a su Tierra, sino que ellos se bolviesen en sus Canoas. Partieron de allí, i en siete Dias, topando en el camino muchas Islas, de ellas pobladas, i de ellas no, que debian de ser la Dominica, i Guadalupe, i las demás, que están por aquella enderecera, llegaron adonde iban, descubrieron mucha Gente, la qual, en viendo los Navios, i las Barcas, que

Llega Ojeda a la Margarita.

Caimanes, por otro nombre Cocodrilos, según la opinión de algunos.

Los Castellanos labran vn Vergantín, i los Indios les hacen un trato.

iban a Tierra, con los Soldados bien armados, se llegó a la Ribera, i serian quatrocientos Indios, con Arcos, Flechas, i Rodelas, pintados los cuerpos de diversas colores, i mui empenachados: i en acercandose las Barcas, dispararon sus Flechas, i los Christianos fueron muchos, i los espantaron, i ahuyentaron. Saltaron quarenta Castellanos en Tierra, pero bolviendo los Indios, valientemente peleaban; i haviendolo hecho con mucho valor, por espacio de dos horas, no pudiendo mas sufrir, se huieron a los Montes.

Otro Dia de mañana, pareció infinita multitud de Indios, pintados, o embijados, atronando el Mundo con grita, Cuernos, i Vocinas. Determinaron de salir a ellos cinquenta i siete Castellanos, en quatro Cuadrillas, cada vna con su Capitan. Salieron a Tierra, sin que por los tiros de fuego osasen impedirse. Peleose fortísimamente por gran rato, matando Gente sin numero: los demás huieron, siguieronlos gran rato, hasta vn Pueblo, adonde prendieron veinte i cinco, pero quedó muerto vn Castellano, i veinte fueron heridos: i partiendo la presa con los siete Indios, que con ellos havian ido, porque les dieron tres Hombres, i quatro Mugeres, los despidieron mui alegres, admirados de las haçañas, que los Castellanos hicieron, i de sus fuerzas. Dice Americo Vespucio, que de aquella Isla se bolvieron a Castilla, i que llegaron a Cadiz con docientos i veinte i dos Indios cautivos: i no fue así, porque primero fueron a la Española, aunque esta ida la aplica al segundo viage de Ojeda; i así con mucha cautela va Americo Vespucio trastrucando las cosas, que acontecieron en vn viage, en el otro, por escurer, que el Almirante D. Christoval Colón descubrió la Tierra-firme. El Fiscal Real pretendió lo contrario, i presentó por Testigos a Alonso de Ojeda, i al Piloto Andrés de Morales, i a otros; los quales juraron, que en el primer Viage fueron a la Isla Española, adonde causó Alonso de Ojeda los escandalos, que adelante se dirán: con que queda probada la ficcion de Americo; aliende de que jamás fue Alonso de Ojeda a descubrir, que no bolviese a parar a la Española.

Pelea los Castellanos con los Caribes.

Los Castellanos prenden a los Indios, que mueren vn Castellano, i veinte Indios heridos.

Comprobación de la ficción de Americo Vespucio.

CAP. III. Que Alonso de Ojeda llega a la Española, i la alborota; i el Almirante embia contra él a Francisco Roldán.



Alonso de Ojeda, a cinco de Septiembre, llegó a la Española, surgió en la parte del Brasil, que es la Provincia de Yaquimo, i aun algo mas abaxo, en Tierra de vn Rei, que se llamaba Haniguayaba. Luego lo supieron los Castellanos, que estaban en aquella Provincia, por aviso de Indios. Avilaron luego al Almirante, i de como era Ojeda: el qual mandó a Francisco Roldán, que luego se embarcase en dos Caravelas, i le fuese a impedir, que no cortase Brasil, ni hiciese otros daños, porque sabia, que era Ojeda Hombre atrevido. Llegó Roldán en 29. de Septiembre, i supo, que Ojeda estaba Legua i media de allí. Salió por la Tierra con veinte i seis Hombres, i embió cinco a reconocer, que Gente estaba con él. Hallaronle alborotado, i que no tenia mas de quinze Hombres, porque los demás havia dexado en los Navios, que estaban ocho Leguas de allí, i El havia ido a vn Pueblo, que estaba cerca, a hacer Pan, que era del Cacique Haniguayaba: embióle Roldán a llamar, i aunque temió, que le queria prender, no osó hacer otra cosa, i fue con cinco, o seis Hombres; i despues de haver hablado, en cosas generales, preguntóle Roldán, que como iba a aquella Isla, i mas por aquella parte tan atrasada, sin ir primero adonde el Almirante estaba? Respondió, que venia de descubrir, i llevaba gran necesidad de comida, i de remediar los Navios, i que huvo de tomar la parte mas cercana de la Isla.

Replicó Roldán, que con que licencia iba a descubrir, i que si llevaba Provision Real, que se la mostrase, para poder proveerse, en esta Isla, sin demandar licencia al que la gobernaba? dixo, que la traia, pero que la tenia en los Navios. Replicó, que se la mostrase, porque de otra manera no daría buena cuenta de sí al Almirante, pues le havia embiado para aquello: cumplió Alonso

Surge Ojeda en la Provincia de Yaquimo.

Avisan al Almirante, que ha llegado Ojeda a la Española.

Francisco Roldán va contra Alonso de Ojeda.

Lo que pasó entre Roldán, i Ojeda.

de Ojeda, con buenas palabras, diciendo, que en despachandose de allí, iria à besar las manos al Almirante, i darle cuenta de muchas cosas, que le tocaban, i algunas dixo à Francisco Roldàn, que dando cuenta de todo al Almirante, le escribiò, que no eran para en Carta, i era lo que ià se trataba en la Corte, acerca de quitar el Gobierno al Almirante. Francisco Roldàn dexò alli à Ojeda, i embarcandose en sus Caravelas, fue à los Navios, i hallò en ellos algunas Personas de las que havian estado en la Española, andado con el Almirante en el Descubrimiento de Paria, i que se bolvieron en los cinco Navios, i en especial à Juan Velazquez, i à Juan Vizcaino, los quales le mostraron la Provision, firmada del Obispo Juan Rodriguez de Fonseca, i le informaron de todo su viage, i de lo que havian navegado por la Tierra-firme, i de la Batalla, que tuvieron con los Indios, adonde les mataron vn Soldado, i les hirieron veinte, i que hallaron Oro, i lo llevaban en Guanines, que eran Joias, artificiosamente labradas, aunque el Oro era baxo: mostraron Cuernos de Venados, dixeron, que vieron Conejos, i enseñaron vn Cuero de Tigre, i vn Collar, hecho de vnas de Animales.

Francisco Roldàn entra en los Navios de Ojeda.

Las cosas que lleva Ojeda à Castilla que avia hallado en las Tierras, adonde havia estado.

Francisco Roldàn, creiendo que Alonso de Ojeda cumpliera lo prometido, bolviòse al Almirante; pero Alonso de Ojeda, en haviendo hecho lo que le cumplia, fuèse àcia el Poniente, i diò buelta al Golfo de Xaraguà: los Castellanos, que por alli estaban, le recibieron con alegria, i le dieron quanto huvo menester; i porque llevaba vna Caravela maltratada, hicieron hacer Pez, i le ayudaron en todo lo demás que les pidió: i entre tanto que alli estuvo, como havia algunos mal viados à las libertadas pasadas, i de las reliquias de Roldàn, i que no les permitia el Almirante opresiones, i sus quejas eran siempre, que no se les pagaba el sueldo, con este aparejo, que hallò Ojeda, i porque el lo tenia de costumbre, les persuadia, que se juntasen con el, i con la Gente que llevaba, i juntos irian al Almirante à requerirle, de parte de los Reies, que les pagase, i confrenirle à que lo hiciese, aunque no quisiese, para lo qual dixo, que llevaba Poder de sus Alteças, que se lo havian dado à El, i à Alonso Sanchez de Carvajal, quando bolviò el Almirante; i con esto, i otras razones demasadas, en perjuicio del Almirante, llevò

asi la maior parte de la Gente, que fueron los bulliciosos, i escandalosos, i sobre los demás, que no le quisieron seguir, diò de repente vna Noche, i huvo muertos, i heridos de ambas partes, i causò gran escandalo en la Tierra, i se començo otra turbacion, peor que la pasada.

Sabido que Ojeda andaba en Xaraguà, embió el Almirante à Francisco Roldàn, i en el Camino supo, que Ojeda havia andado à las manos con los que no havian querido juntarse con el, i escribiò à Diego de Escobar, que con la mas Gente, i mas fiel que pudiese, acudiese à Xaraguà, i El, de camino, recogió otra parte, i llegaron vn Dia el vno despues de el otro, i hallaron, que Ojeda se havia recogido à los Navios: escribiòle Francisco Roldàn, encareciendo aquellos insultos, i el deservicio que hacia al Rei, i que no era aquello conforme à la voluntad que el Almirante le tenia: que le rogaba, que se viesen, para dar traça, como se olvidasen los daños hechos: ià que no se podian remediar, i procurar, que se excusasen los por venir. No curò Alonso de Ojeda de ponerse en aquel peligro, porque conocia, que Francisco Roldàn era Hombre astuto; i de hecho embió à Diego de Escobar, que no era para menos que los dos, el qual le afeò lo que havia hecho: i aunque le persuadia que se viesen con Roldàn, se bolviò sin concierto, pero confiando todavia Francisco Roldàn, que lo haria, se lo bolviò à pedir con Diego de Truxillo: al qual, en entrando en el Navio, mandò prender Alonso de Ojeda, i hechar Grillos, i saliò con veinte Hombres, i fue à Xaraguà, adonde prendió à Toribio de Linares, i se le llevó à los Navios; i siendo de ello avifado Roldàn, que estaba vna Legua de allí, con la Gente que tenia le fue siguiendo; i hallandole embarcado, embió à Hernando de Estepa, para que le afease lo que hacia: al qual respondió, que si no se le daba à Juan Pintor, que se havia huido de sus Navios, juraba, que havia de ahorcar à los dos presos.

Alonso de Ojeda amotinó la Gente de Xaraguà. El Almirante mandó à Francisco Roldàn, que buelva contra Ojeda.

Alonso de Ojeda no se fia de Roldàn.

Ojeda manda prender à Truxillo, aunque es embiado por Francisco Roldàn.



CAP. IV. De lo demás que pasó entre Francisco Roldàn, i Alonso de Ojeda, i que se declara mas el engaño de Americo Vespucio.



Alonso de Ojeda da à la Provincia de Cahay, doce Leguas de Xaraguà, de Gente muy graciosa, i con quarenta Soldados, que hizo à Tierra, tomó por fuerza el Axi, i Batatas, que quiso. Francisco Roldàn, vió que se iba Ojeda, embió tras el à Diego de Escobar, con veinte i cinco Hombres, i porque llegaron tarde, le hallaron recogido en sus Navios: siguióle Francisco Roldàn, con otros veinte, i llegó à Cabay, hallò, que Ojeda havia escrito à Diego de Escobar, que si no se le daba à Juan Pintor, que ahorcarià los presos: rogò Roldàn à Escobar, que entrase en vna Canoa, bien equipada de Remeros Indios, i que llegase à los Navios tan cerca, que le pudiesen oír, i dixese, que pues Ojeda no queria fiar de el, que iria à los Navios, confiandose de el, i que para ello le embiasse vna Barca, i pareciendo à Ojeda, que tenia hecho su juego, embió el mejor Batel, que tenia, con ocho Hombres, armados de Espadas, Lanças, i Rodelas, i llegados à tiro de piedra, porque era baxa la Mar, dixeron, que entrase Roldàn, el qual dixo: Quantos mandò el señor Capitan, que entrasen conmigo? Respondieron, que cinco, ò seis; mandò, que entrasen Diego de Escobar, Pedro Bello, Montoya, Hernan Bravo, i Bolaños, i no consintieron que mas entrasen; i ordenò Francisco Roldàn à vn Pedro de Illanes, que le llevase acuestas, i de vn lado iba otro, que se llamaba Salvador, que le tenia: entrados en el Batel, dixo Roldàn, que remasen àcia Tierra, i porque no quisieron, hecharon mano à las Espadas, i dando en ellos, algunos hicieron saltar en el Agua; i vn Indio, Flechero de la Isla, se les escapò à nado, i à otro prendieron: con todos los Hombres, i con la Barca se bolviò à Tierra.

Astucia de Roldàn, con que engaña à Ojeda.

Francisco Roldàn toma la Barca de Ojeda.

Viendo Ojeda, que se le havia deshecho su artificio, acordò de llevar

el negocio con mas moderacion: saliò en vna Barca con Juan de la Cosa, su principal Piloto, i vn Escopetero, i quatro que remaban. Francisco Roldàn, que conocia à Ojeda por atrevido, mandò aparejar la Barca, con siete Remeros, i quinze Hombres bien armados, i vna buena Canoa, en que iban otros quinze; i estando aparejados, i teniendose afuera Ojeda, quanto le podian oír, dixo: Qué para que hacia cosas tan escandalosas? Respondió, que por haver sabido que tenia Poder del Almirante para prenderle: dixo, que el Almirante nunca tuvo tal proposito, sino de favorecerle, i honrarle, si fuera à Santo Domingo, como lo havia prometido: finalmente le rogò, que le bolvièse su Batel, i sus Hombres, no curando de Juan Pintor, pues veia, que sin el Batel no podia ir à Castilla. Francisco Roldàn, vió la necesidad, que Ojeda tenia, i que aquellos Dias havia hecho gran Tormenta, i que havia garrado (que quiere decir, arrastrado el Ancora, de donde la primera vez la hecharon) el Navio maior, que Ojeda tenia, mas de dos tiros de Ballesta, àcia Tierra, de donde se fuelen perder los Navios, pareciendo, que si daban al través, i se quedaba Ojeda, era quedar la confusion en la Isla, acordò de darle la Barca, i sus Hombres, con que le restituièse los dos que tenia; i con esto se fue, con intencion (como dixo) de hacer vna cavalgada; la qual, segun se entendió de vn Clerigo, i tres Hombres, que se quedaron, era contra la Persona del Almirante, i sus cosas, tomando este atrevimiento de los favoreres, que le hacia el Obispo Juan Rodriguez de Fonseca, que no era Amigo del Almirante; i de lo que sabia que en Castilla se trataba contra el.

Alonso de Ojeda acuerda de salir à Tierra con Juan de la Cosa.

Hablanse Ojeda i Roldàn.

Buelve Roldàn la Barca à Ojeda, i vase.

Mas declaración sobre los artificios de Americo Vespucio.

Partió de la Española Alonso de Ojeda, i en la Isla de San Juan tomó los docientos i veinte i dos Indios, que llevó à Castilla; i del encubrir Americo Vespucio las infolencias de Ojeda, i decir, que estas rebueltas sucedieron en la segunda Navegacion, no siendo asi, sino en la primera, i de decir, que partieron de la Isla Española à 22. de Julio, pues no partieron sino en fin de Febrero, del Año que viene de 1500. se conoce el artificio, con que procurò de atribuirse lo que era del Almirante D. Christoval Colon. Francisco Roldàn, como Hombre astuto, i diligente, se estuvo en Xaraguà algunos Dias, hasta ver si bolvia Ojeda, para hacer algun

falto; i dende à pocos Dias fue avifado, que havia saltado en cierta parte de la Costa abaxo, i que entrò, metiendo ochenta Hombres en seis Canoas, le fue à buscar, embiando delante Personas sueltas, que le espiafen, pero à le hallaron ido; i pareciendo à los Castellanos, que havian servido mucho en hechar à Ojeda de la Tierra, pidieron, que se les repartiessen Tierras, porque se querian avicindar alli, i aunque Francisco Roldàn quisiera, que se diera cuenta de ello al Almirante, porque no quisieron esperar, les diò las que à el le havia dado en la Provincia de el Cacique Bohechio, con que los contentò, i pidió licencia al Almirante para irse à Santo Domingo; pero todavia quiso, que se detuviese en la Tierra, temiendo que bolveria Alonso de Ojeda, i le agradeciò la diligencia, que puso en hecharle: porque quando no lo hiciera, fue cosa mui conocida, que segun estaban los Castellanos deseosos de novedades, i Guerras, sucedieran muchos escandalos, por causa de la ociosidad, i vida holgada, que tenian.

CAP. V. De el Motin de Adrian de Moxica, i D. Hernando de Guevara; i del Viage, que Christoval Guerra hizo à la Tierra-firma.

UANDO estas cosas pasaban en la Española, se hallaba alli vn Caballero, que se decia Don Hernando de Guevara, Primo de Adrian de Moxica, que se ha referido, que anduvo algado con Francisco Roldàn: i porque este D. Hernando de Guevara andaba inquieto, el Almirante le mandò, que se saliese de la Isla, i fuese à los Navios de Ojeda; pero hallòle partido, por lo qual le dixo Francisco Roldàn, que se estuviese adonde quisiese, hasta que el Almirante mandase otra cosa: escogió à Cahay; adonde Alonso de Ojeda perdió su Barca; i la causa porque D. Hernando escogió aquella estancia, fue por estar cerca de Anacaona, Hermana de el Cacique Bohechio, à quien tomó vna Hija mui hermosa, que se llamaba Hygucymota, aunque dixo, que su Ma-

dre se la diò; i fue cosa, que asi se entendió ser verdad, porque pensaba que se la daba por Muger, porque era Hombre de gentil parecer, i presencia. Recibida la Hygucymota, deteniendose para ello dos Dias en Casa de Anacaona, embió por vn Clerigo, que la bauticase; i Roldàn lo supo, i le embió à decir, que se maravillaba, por que no se iba à la estancia, que le havia señalado, i que hacia mal en ello, i que por hallarse enfermo de los ojos, no iba el mismo à decirsele; i que mirase, que havia defendido siempre à aquella Señora, que no le fuese hecha injuria, i quanto enojò recibiria de ello el Almirante. D. Hernando de Guevara fue à contar à Francisco Roldàn lo que le havia acaecido, rogandole, que le dexase estar alli. Roldàn, como Hombre prudente, le dixo, que aquello era en si malo, i que el Almirante se indignaria contra el; porque se lo havia consentido: demás, de que no le convenia tenerle consigo, porque el Almirante pensaria, que no andaba con sinceridad en su obediencia, i otras razones, con que D. Hernando se convenció, i se fue adonde le estaba señalado.

No sofegò D. Hernando, porque dentro de pocos Dias, con quatro, ò cinco Hombres; se bolvió à Casa de Anacaona. Entendido por Roldàn, le embió à decir con dos Hombres, que hacia mal lo que le mandaba la Justicia, que se fuese de alli, adonde le estaba señalado: D. Hernando començò à hablar con libertad; i entre otras cosas, dixo, que Francisco Roldàn tenia necesidad de Amigos, i que sabia cierto, que el Almirante trataba de cortarle la cabeça, i otras cosas semejantes. Sabido esto por Francisco Roldàn, le embió à mandar, de parte de la Justicia, que luego se saliese de la Provincia, i se presentase ante el Almirante: humillòsele D. Hernando, i rogòle, que le dexase estar alli, hasta que el fuese à Santo Domingo, i Roldàn se la concedió, para mas justificar su causa; pero D. Hernando de Guevara diò en mui diversos pensamientos, que fue matar à Francisco Roldàn, ò sacarle los ojos, por vengarse de la injuria, que le hizo, en no haverle castigado, ò desterrado, luego que entendió, que havia tomado por Mançeba à Hygucymota; i porque los que tenia consigo eran pocos, para acabar semejante caso

Francisco Roldàn reprehende à D. Hernando de Guevara, por el caso de Hygucymota.

Francisco Roldàn reprehende à D. Hernando de Guevara.

D. Hernando de Guevara trata de matar à Roldàn.

Francisco Roldàn va à buscar à Ojeda, por haver entendido, q havia saltado en Tierra.

Francisco Roldàn dà reparatiètos, i el Almirante le agradece lo servido contra Ojeda.

D. Hernando de Guevara, vno de los alcaidos con Roldàn.



caso, anduvieron combidando à otros, i el por su parte tambien, i de esta manera se començaba otra nueva Alteracion: supòlo Roldàn, i como Hombre astuto, i diligente, prendió à D. Hernando, con siete de los mas culpados, i diò luego aviso al Almirante, para que le ordenase lo que havia de hacer, porque no quiso executar nada por su autoridad, por el acatamiento, que debia al Almirante, en que guardò, despues de reducido, mucho respeto, i porque con raçon consideraba, que no le convenia ser Juez en su propria causa, i el Almirante le mandò, que embiasse los presos à la Fortaleza de Santo Domingo.

Sabido por Adrian de Moxica, que su Primo D. Hernando estaba preso, salió por los Lugares de la Vega, adonde estaban alojados los Christianos, i haciendo Juntas, i bullicios, provocaba à Levantamientos, diciendo, que tenia proposito de soltar à su Primo, i matar à Francisco Roldàn, i al Almirante. Junto en pocos Dias muchos de Pie, i de Caballo; i el Almirante, que à la saçon se hallaba en la Fortaleza de la Concepcion, siendo avifado de vno de los Allegados de Moxica, que se llamaba Villafante, aunque no tenia consigo sino seis, ò siete Criados, i tres Escuderos de los que ganaban sueldo de el Rei, sabido adonde estaban, diò vna Noche sobre ellos, i los desbaratò, i prendió à Adrian de Moxica, i à otros, i traídos à la Fortaleza de la Concepcion, mandò luego ahorcar al Moxica, i pidiendo confesion, mandò, que vn Clerigo, que havia, le confesase; mas porque se detenia, i algunas veces dixo, que no queria confesar, viendo el Almirante, que industriosamente lo hacia, le mandò hechar de vna Almena abaxo, mandò tambien ahorcar à otros, i el Adelantado prendió à muchos, i fue à Xaraguà, en seguimiento de los que se havian huído en aquella Provincia: mandò prender à Pedro Riquelme, el gran Amigo de Francisco Roldàn, que tenia su Casa en el Bonao, i à otros culpados en el caso, i ponerlos en la Fortaleza de Santo Domingo, i D. Bartolome prendió à diez i seis, à los quales tenia metidos en vno como Pogo; i teniendolos para ahorcar, llegó ocasion que se lo estorvò.

Visto, pues, en Sevilla, que Alonso de Ojeda havia salido à descubrir, con la figura de lo hallado por el Almirante, huvo otros muchos, que se atrevieron à tomar el hilo en la mano, que el Almirante les havia mostrado: i los primeros fueron Pero Alonso Niño, Vecino de Moguer, ò de Palos, que se hallò con el Almirante en el Descubrimiento de Paria, i Christoval Guerra, Vecino de Sevilla. Haviendo, pues, licencia por Pero Alonso Niño, del Rei, con que no surgiese con su Navio, ni saltase en Tierra, con cinquenta Leguas de la Tierra, que havia descubierto el Almirante, por no hallarse con la facultad, que havia menester para armar, tratò con Luis Guerra, Vecino de Sevilla, que le armase vn Navio; i como las muestras de las Perlas, i del Oro, que havia embiado el Almirante, havian puesto codicia à muchos, holgò de ello, con que, entre otras condiciones, fuese su Hermano Christoval Guerra por Capitan: i partieron no mucho despues de Alonso de Ojeda, Juan de la Cosa, i Americo Vespucio: navegaron como Ojeda, àcia el Sur docientas, ò trecientas Leguas, i alli vieron Tierra, i por la Costa abaxo, pocos Dias despues de Ojeda, llegaron à la Tierra de Paria: i porque los Indios, desde el Descubrimiento del Almirante, i de la pasada de Ojeda, quedaban pacificos, saltaron en Tierra, contra lo mandado por la Instruccion que se les diò, i cortaron Brasil: i navegando abaxo, entraron en el Golfo, que Ojeda llamó de las Perlas, que hace la Isla de la Margarita, i en ella rescataron muchas Perlas: pasaron siete Leguas adelante del Pueblo de Cumana, adonde vieron la Gente toda desnuda, salvo, que las partes secretas llevaban metidas en vnas Calabacitas, asidas con vn cordel, que traian ceñido: i que vsaban traer en la boca cierta Ierua, mascandola todo el Dia, que teniendo los dientes mui blancos, les hacia vna costra mas negra que la pez, i decian, que lo hacian por sanidad, fuerças, i mantenimiento.

Ibanse estas Gentes, sin temor, à los Navios, llevando Collares de Perlas, i de ellas en las narices, i orejas, cebabanlos con Cascaveles, Manillas, Sortijas, Alfileres, i otras cosillas de Linton, i tomandolo con gran liberalidad, daban las Perlas, i con gran cantidad de ellas pasaron adonde agora es Coro, hasta cerca de la Provincia, que agora

Francisco Roldàn prende à D. Hernando de Guevara.

Adrian de Moxica se amotina.

Christoval Guerra rescata Perlas.

Christoval Guerra rescata Perlas.

Viage de Christoval Guerra à Tierra-firma.

Christoval Guerra rescata Perlas.

Los Castellanos hallan buen acogimiento en Coro.